

de la creación literaria, yo no vacilaría en llamar estudios estilísticos a los penetrantes ensayos de algunos poemas mistralianos: *Pan*, *Hijo árbol*, *Tamborito panameño*, *País de la ausencia* y *Nocturno* (pp. 133-176). Resultaría entonces que la Estilística no se aparta de lo que en la vida docente se llamaba *explicación de textos*, antes de que cundiese el nombre con que ahora la designamos. Margot Arce, que es profesora de Literatura, ha escrito unas páginas magistrales de la más calificada Estilística, y ha sabido evitar en ellas los riesgos del farrago erudito, de la admiración incondicional y de la paráfrasis hueca. La explicación sobria de un poema tan denso como *País de la ausencia* es una muestra del buen gusto con que sabe huir de lo parafrástico. La escojo entre otras porque me da la clave de algo que no llegaba a comprender bien en la vida de Gabriela: ¿Por qué aquel espíritu andariego que no la dejaba fijarse en ningún lugar? No era descontento ni simple afán de mudanza —viene a decirnos Margot Arce—, porque la realidad que vivía en todas partes atraía en seguida su amoroso interés. Tampoco era que huyese de sí misma, porque siempre volvía a la solidez de su espíritu. Buscaba una utopía, un *país de la ausencia*, descarnado, esquemático, esencial e inexistente fuera de su castillo interior.

Conducidos por la mano inteligente y sensible de Margot Arce, vamos siguiendo la evolución del arte de Gabriela. Desde los versos desgarrados de *Desolación*, transidos de biografía, pasamos al lirismo más objetivado y a la religiosidad menos torturadora de *Tala*; y dieciséis años más tarde, a la espiritualización de *Lagar*, su último libro. Y en torno a esos temas centrales, un cortejo de canciones folklóricas, versos infantiles y paisajes americanos. No se advierten grandes contradicciones en el conjunto de su producción literaria, ni menos tendencias o modas pasajeras. Es la personalidad coherente de un alto poeta que tuvo siempre una percepción muy propia de la vida y del mundo. La aplicó a lo grande y a lo pequeño en busca de esencias. Su comentarista de ahora no ha querido escribir una biografía, sino hacer revivir una persona y extraer lo que hay de fisiognómico y permanente en sus criaturas poéticas.

SAMUEL GILI GAYA

*Homenaje a Fritz Krüger*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (República Argentina), 1952 y 1954; 2 vols.: xxx + 464 y [xvi] + 690 pp., con gran número de ilustraciones.

El *Homenaje* se inicia con unas "Palabras" del rector de la Universidad de Cuyo y con la Bibliografía del profesor Krüger, de 1910 a 1954 (358 títulos en el tomo 1, que se elevan a 387 en el 2). Pero la trascendencia de la aportación de Krüger a la filología hispánica se aprecia no sólo en esa enumeración de sus trabajos, sino también en el cuerpo mismo del *Homenaje*. En efecto, muchas de las colaboraciones siguen —muy brillantemente a veces— la técnica de investigación de *Wörter und Sachen* perfeccionada por Krüger en su revista *Volkstum und Kultur der Romanen* y en esa ejemplar monografía folklórico-etnográfico-lingüística que es *Die Hochpyrenäen*.

Tomo 1.

G. BOTTIGLIONI, "Accento, anaptissi e sincope vocalica nell'antico italico", pp. 1-7.—La gran cantidad de vocales largas que aparecen en la sílaba inicial de las palabras itálicas, y la frecuente síncope vocálica de la penúltima y antepenúltima, permiten suponer que la acentuación itálica era muy semejante a la del latín arcaico. Pero la evolución posteriormente sufrida por el género de acentuación latina (debilitamiento de la intensidad silábica inicial en favor del acento cuantitativo interno) no se realizó en las demás lenguas itálicas.

A. TOVAR, "Sobre la cronología de la sonorización y caída de intervocálicas en la Romania occidental", pp. 9-15.—Insiste en la necesidad (ya explicada en *BAE*, 28, 265-280) de tener en cuenta el sustrato céltico como causante de la evolución románica, y en la conveniencia de atender sobre todo a la fonética de los nombres propios, donde la pronunciación vulgar del latín estaba más evolucionada, ya que "justamente esos indígenas cuyos nombres nos presentan el registro de tales alteraciones en la fonética latina eran el elemento que se estaba latinizando". En las inscripciones occidentales existen testimonios seguros de sonorización de dentales desde el siglo 1, y al menos desde el 11 de guturales (las labiales no empezaron a sonorizarse sino cuatro siglos después).

E. AMILLSCHEG, "Germanisches im Französischen", pp. 17-40.—Estudia una serie de términos franceses derivados del franco: palabras que gozaron de amplia difusión; voces romanizadas en época remota, limitadas a un estrecho círculo de hablantes; reliquias del ocaso del franco. Incluye fr. ant. *brehaing* 'estéril'; esp. *breña* debe de remontarse a \**braaigna*, posiblemente existente en provenzal.

M. ALVAR, "El imperfecto *iba* en español", pp. 41-45.—Contraviniendo las leyes fonéticas del castellano, en el imperfecto de *ir* se ha mantenido la *-b-* para evitar la confusión de *ibam* > \**ia* con el imperfecto contrato de *habere* usado como auxiliar de un infinitivo (*cantar* + *ia*); en aragonés se conocen formas en *-eba* (< *habebam*).

A. KUHN, "Zu den Flurnamen Hocharagons", pp. 47-56.—Toponimia menor del Alto Aragón: voces recogidas entre Ansó y Torla y, hacia el Sur, hasta Bolea y Loarre. Los plurales del tipo *suarzes* < *sortes* son comunes en los topónimos —reliquias de épocas arcaicas— y muestran que la sonorización de la *t* en *suarde*, *fuande* 'fuente', etc. es tardía.

A. ZAMORA VICENTE, "La frontera de la geadá", pp. 57-72.—La pronunciación de la velar sonora [g] como sorda fricativa [x] o aspirada abierta [h'], que todos los gallegos reconocen como vulgar, es casi general en el O. de Galicia. La frontera corre de N. a S., quedando comprendidas en la zona de *geada* la totalidad de las provincias de La Coruña y Pontevedra (especialmente las rías), el O. de Orense y una pequeña franja de Lugo. El autor realizó la encuesta en 119 localidades, y a base de ella trazó el mapa lingüístico de *gaita*, *aguja* y *grillo*.

H. FLASCHE, "Die syntaktischen Leistungen des *que* in der Prosa Antonio Vieiras", pp. 73-100.—Analizando gran número de pasajes, intenta precisar los variables y complejos matices estilísticos de la partícula *que*, independientemente de su categoría gramatical.

J. M. DE BARANDIARÁN, "Contribución al estudio de la mitología vasca", pp. 101-136.—No obstante el influjo del cristianismo, todavía es posible descubrir, a través de las creencias actuales del pueblo vasco, una serie de mitos que, a su vez, "pueden servir como material a quien intente reconstruir el mundo de representaciones del antiguo pueblo pirenaico". Estudia sobre todo el culto del *etxe* o casa y los "númenes" de la tierra, el sol y la luna.

J. AMADES, "Termes sense significat", pp. 137-173.—El 30% de las canciones populares catalanas incluye palabras sin sentido, como *taralara*, *laireta*, *riau*

*riau catarriau, xiribit bom bom*, etc. Amades registra una enorme cantidad de estrofas de romances y canciones lo mismo que fórmulas infantiles, con los más variados estribillos de ese tipo, que son para él "un caso de primitivismo... de regresión".

J. LORENZO FERNÁNDEZ, "Cierres de fincas en el SE. de Orense", pp. 175-185.—Sobre distintos tipos de mojoneras, cercados, puertas, etc.; y sus designaciones respectivas.

A. C. PIRES DE LIMA, "O ouro nas tradições de Portugal", pp. 187-198.—Recolección (no muy ordenada) de testimonios que hablan de oro y de orfebrería, y citas de cantares folklóricos que mencionan "janelas d'oiro", "punhal d'oiro", "cabelinho de ouro", etc.

L. CHAVES, "A louça", pp. 199-206.—Designaciones de la vajilla doméstica en Portugal (*louça de barro, de vidro, de pau...*) y vocabulario relacionado con ella; asimismo, dichos y coplas populares que aluden a loza, cántaros, *púcaros*, etc.

W. BIERHENKE, "Agavefasern und ihre Verarbeitung in Algarve", pp. 207-230.—Procedimientos y utensilios empleados en Alte (Algarve) para obtener la fibra del agave y fabricar con ella cuerdas, piolas, alpargatas, etc. Los compara con los usados en Murcia y cita testimonios sobre el aprovechamiento del maguey en América. [Añadamos que en México la planta no se cultiva escasamente (p. 207), sino todo lo contrario].

L. DA SILVA RIBEIRO, "Contribuições à etnografia açoreana", pp. 231-243.—Describe el molino de mano y el proceso de hilado (de lino y lana) en la Ilha Terceira, ofreciendo al mismo tiempo el vocabulario correspondiente.

G. A. TERRERA, "Folklore de los actos religiosos en la Argentina", pp. 245-293.—El autor comienza por afirmar que da "una visión integral del problema, elaborada sobre bases exclusivamente científicas". Lo que da en realidad es una descripción externa de ese folklore, en un tono que no puede ser menos "científico": habla de "trozos mal cantados" en una procesión, de "incultas leyendas", de la "incongruencia" de prender velas a ciertos retratos. Doctoral y pedante, este largo ensayo delata a un aficionado con pretensiones; a ratos, logra (involuntariamente) ciertos efectos análogos a los de la prosa de "H. Bustos Domecq".

J. A. CARRIZO, "El tema del labrador de amor y la mala cosecha", pp. 295-301.—Como ejemplo de la supervivencia americana de temas poéticos españoles, compara varios cantares argentinos y uno puertorriqueño con una cuarteta glosada por Gálvez de Montalvo en su *Pastor de Filida*: en todos los casos se habla de sembrar amor y cosechar celos, olvido, mal pago...

B. E. VIDAL DE BATTINI, "El léxico de los buscadores de oro de La Carolina, San Luis [Rep. Argentina]", pp. 303-333.—Excelente investigación etnográfico-lingüística. Si bien el léxico estudiado coincide en gran parte con el vocabulario minero general en el español, ofrece un buen número de términos de significado distinto, muchas voces de nueva formación (*llampeador, achiflonada, sircar*, etc.) y algunos indigenismos de origen quechua, como *maray, poruña* y *cholana*.

A. DORNHEIM, "La alfarería criolla en Los Algarrobos", pp. 335-364.—En este humilde poblado de la provincia argentina de Córdoba se conserva (casi a punto de extinguirse) una forma arcaica de alfarería, de gran interés etnográfico. El autor estudia con método irreprochable el proceso de fabricación de los cacharros y su vocabulario, relacionando el primero con otras alfarerías de tipo primitivo, y el segundo con la tradición lingüística hispánica.

R. OROZ, "La carreta chilena sureña", pp. 365-397.—Tras recoger diversas noticias históricas relativas a la carreta (llamada actualmente *chancha*), de indudable origen hispánico, describe detalladamente las tres partes fundamentales que la forman, agrupando en torno a ellas un amplio vocabulario.

Y. PINO SAAVEDRA, "Tres versiones chilenas de La Princesa Mona o Rana", pp. 399-407.—Reproduce en transcripción aproximadamente fonética las tres versiones del cuento (un príncipe se casa con una mona, o rana, la cual resulta ser una bellísima princesa) y las relaciona con las distintas formas del mismo cuento en el folklore mundial.

E. LOMMATZSCH, "Cervantes und sein *Don Quijote*", pp. 409-429.—No pretende aportar nuevos conocimientos: recuerda en forma amena las andanzas, lecturas y creaciones de Cervantes, los episodios humorísticos del *Quijote*, los reflejos que hay en él de la vida española contemporánea y su carácter de "biblia de la sabiduría".

R. BENÍTEZ CLAROS, "Notas a la tragedia neoclásica española", pp. 431-464.—Muy buen estudio de conjunto sobre este fenómeno literario, que se extendió hasta el segundo tercio del siglo XIX. El autor se refiere a las influencias extranjeras (los franceses y Alfieri); alude apenas a las traducciones e imitaciones, pero en cambio analiza con detenimiento la tragedia "nacionalizada", cuyos temas, personajes, etc. suelen ser los tradicionales del teatro español, metidos en los moldes incómodos de los preceptos aristotélicos y de las asendereadas "unidades" clásicas. Habla del papel de Luzán y sus secuaces y de las polémicas literarias del siglo XVIII. Comenta en particular las piezas de García de la Huerta, Comelia, Cienfuegos, Martínez de la Rosa, Gil y Zárate y la Avellaneda, y destaca el valor artístico del *Arias Gonzalo* (1827) del Duque de Rivas y de la *Virginia* (1853) de Tamayo. A lo largo de su comentario hace ver los defectos principales de este teatro artificial (tono declamatorio, conflictos inconvincentes, incoherencia, cursilería). Finalmente, estudia las chistosas parodias que de estas tragedias afrancesadas escribió don Ramón de la Cruz.

#### Tomo 2.

R. OLBRICH, "Antiguo y reviejo en la comparación popular romance", pp. 1-18.—Las alusiones a la vejez o antigüedad de seres y cosas suelen relacionarse con personajes bíblicos (*velho como o pai Adão, més vell que Matusalém, più vecchio dell'arca di Noè...*), y también con figuras legendarias (*Maricastaña*) y aun con determinados elementos de la naturaleza (*viejo como las piedras, más viejo qu'er pin'd'er Puerto*). [Para México, cf. M. Frenk Alatorre, *NRFH*, 7, 134-156, en especial § 17]. En varias regiones aparecen otros tipos de comparación, que se relacionan con obras debidas a la mano del hombre (*la Torre del Oro, lou pount d'Orthez, les rues*), o con los propios antepasados (*...que meu avó, ...que mi tatarabuelo*), o, finalmente, con algunos actos naturales del hombre (*estornudar, cagar, andar a gatas*), tipo de comparación desconocido en los países germánicos.

O. DEUTSCHMANN, "Der Gebrauch von Beziehungen für 'Haufen'", pp. 19-57.—Examina muchos términos romances que designan 'montón', 'cantidad grande indefinida' o que tienen connotación aumentativa. Así, de la idea concreta del esp. *parva* 'mies amontonada' se pasa a la general de *parvada* 'montón'. Lo mismo ocurre con esp. *bálago* + sufijo, cat. *femer*, port. *estrumada* (-al), esp., port., cat. *cúmulo*, etc.; y con la misma palabra *montón*. "La idea de cantidad se concibe y expresa concretamente, por asociación con lo objetivo", y "esa misma manera concreta y gráfica de expresarse sucumbe a la conceptualización y, hasta cierto punto, vuelve a hacerse abstracta".

W. GIESE, "Die Namen der Wochentage und Monate im Albanischen", pp. 59-69.—Etimologías de los nombres de días y meses en albanés, y correspondencias con las lenguas romances, germánicas, eslavas, el turco, el vascuence, etc.

E. VON RICHTHOFEN, "Il trattato di Dante alla luce della geografia lingui-

stica moderna", pp. 71-84.—En el *De vulgari eloquentia*, Dante no sólo hace atinadas observaciones lingüísticas de carácter general, sino que entra en consideraciones particulares, que hoy pueden apreciarse en todo su valor gracias a los hallazgos de la geografía lingüística. La delimitación de Italia en catorce grandes modalidades es en verdad sorprendente, ya que Dante no basó su clasificación en motivos exclusivamente étnicos (de los que todavía se han servido con provecho Ascoli, Merlo y Bertoni), sino que llegó a discernir, con asombrosa intuición, algunos de los rasgos fonéticos que hoy se consideran característicos de dichas zonas dialectales.

W. T. ELWERT, "Per una valutazione stilistica dell'elemento provenzale nel linguaggio della scuola poetica siciliana", pp. 85-112.—Los poetas de esta escuela trataban conscientemente de crear una lengua literaria teñida de provenzalismo, sin que tal intento suponga en ellos falta de originalidad.

F. SCHÜRR, "Akzent und Synkope in der Galloromania", pp. 113-128.—Restos de la pronunciación gala (conservación de la vocal postónica) en los dialectos del Noroeste francés y su influjo en las hablas meridionales. También en el Norte de Italia, el sustrato galo pudo favorecer el acento expiratorio propio del latín vulgar.

G. ROHLFS, "Un type archaïque de futur et de conditionnel en Haute-Bigorre (Gascogne)", pp. 129-134.—Los dialectos de esta zona, muy conservadores, desconocen el tipo románico *cantar + hia*, *cantar + hé*. El condicional *cantèri*, *cantèrio* o *cantèrey*, derivado del lat. *canta(ve)ram*, es análogo a la forma en *-ara*, *-era* del español antiguo ("todos asmavan que *dixera* verdat"). El futuro *cantàri* (*moutiri*, *poudèri*) procede también etimológicamente de *canta(ve)ram*; su significado temporal se debe quizá a confusión con *canta(ve)rim* (> esp. *cantare*).

R. VIOLANT i SIMORRA, "El nom, les habituds, les funcions biològiques i les malalties de les ovelles, al Pallars Sobirà" pp. 135-152.—Excelente ensayo sobre el léxico pastoril de esta región pirenaica del ángulo NO. de Cataluña. El autor expone ordenadamente su materia, registrando una extraordinaria riqueza de designaciones y comparando éstas con las de otras regiones vecinas, tanto españolas como francesas. Además de los cuatro temas indicados en el título, estudia las designaciones de las partes del cuerpo de la oveja y ciertas costumbres de los pastores.

V. GARCÍA DE DIEGO, "Los fallos [*sic*] de la etimología moderna", pp. 153-156.—La ley fonética de la vocal inicial no es la de la conservación, sino la de la pérdida, comprobada por los resultados populares (*limosna*, *mellizo*, *pitafio*, *ranear*, etc.), que los etimologistas se empeñan en ignorar. Tampoco hay por qué suponer que los distintos prefijos de uso popular o culto (*espierito*, *despierto*) hayan de tener un origen latino distinto (*ex-*, *dis-*), dado el evidente "juego de prefijos que ha estado en función y que sigue estando desde los estadios de la misma lengua".

R. WILMES, "Contribución a la terminología de la fauna y flora pirenaica: Valle de Vió (Aragón)", pp. 157-192.—Repartición geográfica, perfectamente documentada, de las distintas denominaciones de los mamíferos, aves, insectos, plantas y árboles propios de esa zona.

A. M. BADÍA MARGARIT, "Sobre los extranjerismos léxicos en el aragonés de Juan Fernández de Heredia", pp. 193-197.—Bien visto, los "extranjerismos" encontrados por José Vives en la obra del cronista deben sumarse simplemente a sus muchos catalanismos, pues, aunque sean voces de origen griego, francés o italiano, existían ya en catalán desde época antigua y constan en textos del siglo XIV y anteriores.

M. GARCÍA BLANCO, "*San Morales* y *La Flecha*. Contribución a la toponimia salmantina", pp. 199-207.—*San Morales* (o mejor, *Sanmorales*) es corrupción

de *Salmorales*: designa abundancia de terrenos salobrenos o *salmueras*. La *Flecha* —escenario de *Los nombres de Cristo*— se llamaba *La Frecha* en el siglo xvi: proviene de lat. *fracta* 'quebradura'; en efecto, el terreno está ahí quebrado por la acción del río Tormes.

D. ALONSO, "Gallego-asturiano *engatar* 'volar'", pp. 209-215.—Se deriva de *en* + *alar*. En el dominio gallego-portugués, antes de la pérdida general de la *-n-* intervocálica, se produjo una fuerte nasalización de la vocal anterior que determinó después el desarrollo de un sonido *m*, o *ñ*, o *η*; este último, articulado siempre con la vocal anterior, llegó a hacerse después totalmente velar; así se explica *en* + *alar* > *en-alar* > *engalar*.

G. MOLDENHAUER, "Aportaciones al estudio lingüístico de los helenismos españoles, especialmente de la terminología médica", pp. 217-246.—La gran mayoría de los tecnicismos de origen griego ha llegado a través de otros idiomas (francés, inglés, alemán, italiano), lo cual explica las fluctuaciones que hay en su grafía y en su pronunciación (por ejemplo, *kinésico*, *quinésico* y *cinésico*). El autor juzga necesario poner orden en este caos. Hace después una selección crítica de los helenismos terminados en *-on* que se han incorporado ya al Diccionario (*abatón*, *micrón*, *plancton*, *pandemónium*, etc.); y termina estudiando los procedimientos seguidos en la formación de otros tecnicismos no provenientes del griego (*pasteurizar*, *voltio*, *enfermedad de Sander*, etc.).

J. M. PIEL, "Nombres visigodos de propietarios en la toponimia gallega", pp. 247-268.—Propone las etimologías de 158 topónimos de origen germánico, la mayoría de los cuales presenta la particularidad de provenir, no del tiempo de la monarquía visigoda, sino de los primeros siglos de la reconquista, cuando los reyes astur-leoneses repoblaban las tierras del Noroeste, fundando villas a las que sorprendentemente daban nombres de la ya olvidada lengua gótica.

M. L. WAGNER, "Calcos lingüísticos en el habla de los sefarditas de Levante", pp. 269-281.—Debido al plurilingüismo de estos sefardíes, el español que hablan ha recibido gran influencia de las lenguas de adstrato. En turco es frecuente la repetición de una palabra con el cambio de su sonido inicial por una *m* (*kuzu-muzu* 'corderos'); así se encuentra en judeo-español "Levantéis, *conde*, / levantéis, *monde*" (cf. *tiquis-miquis*). La comadreja se llama en sefardí *nobizika* 'noviecita', según el turco *gelincik*, diminutivo de *gelin* 'novia'. La palabra *familia* significa también 'esposa' ("mi familia está preñada"), como en turco (cf. rumano *femeie* 'esposa'). La frase *tener entrada de puerta* 'ser bien educado' corresponde a expresiones balcánicas como albanés *der i mir* (y rumano *poarta bună*). Suelen faltar nexos, como en hebreo ("el pozo vacío, non en él aguas"); en la frase "Asenta, come, bebe, no te spantis *ich* d'esto" se reconoce la palabra hebrea *ich* 'nada', como fórmula enfática de negación.

R. RÜBECAMP, "Satzphonetische Erscheinungen aus den *Cantigas de Santa Maria* von Alfons dem Weisen", pp. 283-303.—Anahza muy en detalle el uso y la ruptura del hiato, sólo mantenido en realidad cuando el metro lo exigía o, a menudo, cuando se trataba de evitar confusiones sintácticas.

R. S. BOGGS, "Phonetics of words borrowed from English by New Mexican Spanish", pp. 305-312.—Los anglicismos del español de Nuevo México se adaptan a la fonética del español: ingl. *laundry* > *londre*; ingl. *buggy* > *bogue*, etc. [Es curioso que algunos anglicismos del español de México se ajusten más a la fonética inglesa que los de Nuevo México; así, *switch* > N. Méx. *suiche*, Méx. *suich*; *strike* > N. Méx. *estrai que*, Méx. (*e*)*strai k*]. Al final se recoge una breve lista de verbos como *lonchar* < *to iunch*, *flonquiar* < *to flunk*, etc.

B. E. VIDAL DE BATTINI, "Un término geográfico: *guadal*", pp. 313-318.—Significa en la Argentina 'terreno gredoso y suelto procedente de un pantano seco, que forma un barrizal'. No es voz americana, sino española: en el *Diario* de Lorenzo del Villar (ca. 1721) se halla *buadal*, forma que aclara la evolu-

ción (análoga a la de *buey* > *buay* > *guay*): *buadal* es la palabra española *buhedal*, de *buhedo* 'pantano' y también 'tierra gredosa'.

B. SCHIER, "Von den mittelalterlichen Anfängen der weiblichen Kopftracht", pp. 319-338.—Descripción de los tocados femeninos medievales, ilustrada sobre todo con poesías alemanas.

R. WILDHABER, "Die Gänse beschlagen", pp. 339-356.—Sobre las expresiones *ferrer les oies*, *ferrare le oche*, *shoeing the goose*, etc. 'emplearse en cosas inútiles', y en general sobre el ganso en la paremiología y el folklore europeos.

R. CORSO, "Il rito della covata in un racconto popolare della Corsica", pp. 357-367.—Un cuentecillo no muy limpio recogido en Córcega representa quizá la versión original, antiquísima, del mito del nacimiento de Minerva, sin los retoques que, por razones de decoro, sufrió desde antiguo: buen ejemplo del valor que puede contener un cuento folklórico.

M. MENÉNDEZ GARCÍA, "El maíz y su terminología en Asturias", pp. 369-402.—Amplio vocabulario, dividido en varios capítulos: preparación de la tierra, siembra del maíz, sallo y resallo, enfermedades de los maizales, recolección, la deshoja, el desgrane y los usos alimenticios. Reúne también varios refranes relativos a estas faenas.

F. BOUZA BREY, "Os cesteiros galegos de Mondariz e a sua fala gremial", pp. 403-435.—Aunque "os cesteiros de terras de Mondariz [Sur de Galicia] gardan con celoso segredo a sua xerga de oficio", el autor se ufana de haber recogido 597 palabras que, según él, pertenecen a esa jerga. Antes de transcribirlas, ofrece algunas "cántigas tradicionaes" relativas a los cesteros y describe los instrumentos de que se sirven y el proceso de su trabajo. [Es lástima que el vocabulario se presente en forma de simple lista alfabética. Lo peor es que la gran mayoría de las palabras no parecen pertenecer estrictamente a una "fala gremial" o "xerga de oficio". Al lado de *bogadeiro* 'cesterero' o *xordo* 'sierra de mano' abundan voces como *cachimbar* 'fumar', *martingallo* 'reloj', *machacante* 'moneda de 5 pesetas', etc.; *xido* 'bonito' se oye en el argot de México; *petis* 'pequeño' es el *petiso* del español de la Argentina; muchas palabras ni siquiera se pueden considerar jergales: *ás albas* 'al amanecer', *banquejuelo* 'banco', *roupexa* 'ropa'].

J. DIAS, "Tretanken und Wasseranken in Portugal", pp. 437-456.—En la Serra da Padrela se desgrana el mijo con cierto tipo de morteros (*pios*) muy frecuente en Asia y la Europa oriental. Una inmigración eslava prehistórica podría explicar el hecho.

J. CARO BAROJA, "El sociocentrismo de los pueblos españoles", pp. 457-485.—Excelente y ameno estudio de carácter sociológico sobre la tendencia, hondamente arraigada en España, a exaltar los méritos del propio barrio, pueblo, comarca, región o nación ("Lo mejor del mundo, Europa; / lo mejor de Europa, España; / lo mejor de España, Asturias; / lo mejor de Asturias, Pravia") y a denigrar al barrio, pueblo, etc. vecinos. ("¡Si serán buenos mozos / los de Herrera, / que cogen los tomates / con escaleras!"). El estudio, hecho con profunda seriedad, ejemplifica esa tendencia con gran número de refranes y coplas que a menudo se encuentran ya en el *Vocabulario* de Correas.

H. HOPFNER, "Salamanca", pp. 487-518.—Datos geográficos, históricos, económicos, demográficos, etc. La información del autor parece muy completa; sólo resulta pobre el § 4, sobre "El significado cultural de Salamanca".

A. ANASTASI, "El riego rural en Mendoza", pp. 519-534.—Estudia las denominaciones —de origen americano o español— relativas al sistema de riego prehispánico que todavía subsiste, así como a los trabajos de conservación y a las herramientas con que éstos se realizan.

W. PESSLER, "Witz und Humor als Ausdruck echter Humanität in Leben und Dichtung der Kulturvölker", pp. 535-545.—Bajo este título quizá excesivo

reúne juicios de muchos pensadores (principalmente alemanes) acerca del humor; lo considera parte esencial de toda auténtica *humanitas* y analiza brevemente sus diversas funciones.

F. NEUBERT, "A propos des débuts des relations culturelles entre la France et l'Allemagne", pp. 547-574.—La historia medieval, a partir de Carlomagno, hace ver una continua rivalidad entre franceses y alemanes. El estudio de la épica muestra muchos puntos de contacto franco-germánicos, y aunque la irradiación parte sobre todo de Francia, el "espíritu alemán" resplandece ya en un poema como el *Rolandlied*. Lo mismo hay que decir de la poesía cortés y de la lírica. La poesía francesa tiene, sí, sus valores (variedad, penetración psicológica, etc.), pero los poetas alemanes, al imitarla, la enriquecen dándole una honda dimensión metafísico-moral: no hay en la Edad Media un poeta lírico comparable con Walther von der Vogelweide.

K. WAIS, "Traduction, adaptation et transposition poétique", pp. 575-589.—Expone inteligentemente los problemas que plantea toda traducción de poesía, y critica luego tres recientes versiones alemanas de Mallarmé.

R. LAPESA, "Sobre el *Auto de los Reyes Magos*, sus rimas anómalas y el posible origen de su autor", pp. 591-599.—Las rimas *fembra-december*, *escarnocarne*, *mundo-redondo* y *maiordo[mo]-toma* pueden explicarse por el origen catalán (o mejor, gascón) del poeta, en cuya lengua serían normales las rimas *fembra-decembre*, *majordome-toma*, *escarn-carn*, *mon-redon*. Ahora bien, tomando en cuenta que en el Toledo del siglo XII vivían muchos "francos" bilingües, y que el romance arabizado de entonces suprimía a menudo la vocal final de las palabras, cabe pensar que el *Auto* fue escrito en Toledo por un gascón nacido o criado allí. [Cf. ahora J. Corominas en *NRFH*, 12, p. 75, nota].

R. DE BALBÍN, "Notas sobre el teatro menor de Moreto", pp. 601-612.—Su temática es la común en el teatro menor de su tiempo: sátiras (que él siempre escribe en verso, por lo general en romance o seguidillas) contra los valentones, los maridos pacientes, los borrachos, etc.; pero se distingue por la singular destreza escénica con que maneja esos temas. En todas las obras incluye pasajes musicales: en los entremeses, normalmente al final, y en los bailes y loas, a lo largo de toda la pieza.

S. WEILAND, "Die Naturschilderung in dem Roman *A selva* von Ferreira de Castro", pp. 613-622.—Reúne, parafraseándolos a su manera, los pasajes en que el novelista portugués describe aspectos de la selva.

A. DORNHEIM, "Die Gaucholiteratur Argentiniens. Ihre Geschichte und Deutung", pp. 623-650.—Después de esbozar la historia del gaucho como tipo étnico y social y de dar una breve bibliografía, examina e interpreta los *Diálogos* de Hidalgo (nos transportan a los "comienzos épicos de la tradición literaria europea"), el *Santos Vega* de Ascasubi (lo compara con *Hermann und Dorothea*), el *Fausto* de Estanislao del Campo (expresión del "alma no fáustica" de Sudamérica) y el clásico *Martín Fierro* (contraste entre Fierro y el "bandido" schilleriano Karl Moor).

A. VIDAL DE KAUL y G. KAUL, "Jorge Guillén", pp. 651-657.—Rasgos característicos de su mundo poético: pureza, claridad, amor a lo esencial, ausencia de la duda y de lo caótico, asombro que produce dinamismo, el tiempo detenido en formas concretas... "En *Cántico*, la palabra, por sí misma, participa también de la perfección de la realidad".

D. GAZDARU, "Epistolario inédito de 1878 sobre una nueva edición de la *Gramática* de Friedrich Diez", pp. 659-683.—Once cartas en las que Foerster, Ascolí, G. Paris, Mussafia y Flittner intercambian opiniones sobre el sistema que debería seguirse en la proyectada 5ª edición de la obra de Diez, muerto dos años antes. Foerster proponía reelaborarla totalmente, en tanto que Mussafia

prefería (como Tobler) respetar el texto original, añadiendo al final de cada volumen las correcciones y adiciones necesarias para mostrar el progreso de la filología románica en aquellos años.

A. E. BEAU, "Ein unbekannter Brief von António de Araújo de Azevedo (Conde da Barca) an Alexander von Humboldt im Besitz Goethes", pp. 685-690.—Reproduce la breve carta; habla del papel desempeñado por el Conde y de su interés por la ciencia alemana.

A. ALATORRE

M. FRENK ALATORRE

J. M. LOPE BLANCH

El Colegio de México.

BENVENUTO TERRACINI, *Pagine e appunti di linguistica storica*. Le Monnier, Firenze, 1957; 303 pp.

Como homenaje a Terracini en su 70º aniversario, se han reunido en este volumen diecisiete trabajos suyos, algunos inéditos. El primero de ellos, de carácter teórico ("Questioni di metodo nella linguistica storica", pp. 1-40), muestra cómo el criterio clásico y el experimental, lejos de oponerse, pueden enlazarse y completarse mutuamente; aunque data de 1921, este artículo conserva aún gran actualidad por la trascendencia de los problemas que plantea. Trabajos de índole general son los dos siguientes ("Sostrato", pp. 41-79, y "L'héritage indo-européen et les substrats méditerranéens", pp. 80-92), a través de los cuales estudia Terracini las condiciones culturales, históricas y geográficas que intervienen en la acción de las fuerzas originadas por el sustrato o los superestratos. El admirable espíritu crítico del autor se pone de relieve en sus investigaciones de carácter histórico, que abarcan el campo de las lenguas clásicas ("Per la storia delle lingue classiche", pp. 136-166, título bajo el cual se agrupan sus luminosas reseñas a los diccionarios de Ernout-Meillet y Rohlfs) lo mismo que el dominio de las lenguas románicas: En su breve artículo sobre "Le origini della declinazione romanza" (pp. 180-183) muestra, con base en la modalidad norteafricana del latín, los inconvenientes originados por la creencia ciega en que "l'uso delle preposizioni segni la prima tappa della morte della declinazione". Dentro del mismo campo, es muy importante su amplia reseña del libro *Reflexive verbs* de Granville Hatcher ("Sobre el verbo reflexivo y el problema de los orígenes románicos", pp. 167-179). Tres de los artículos incluidos en este volumen se refieren al mundo lingüístico sardo: en el primero de ellos ("Osservazioni sugli strati più antichi della toponomastica sarda", pp. 93-110) muestra Terracini la relación lingüística existente entre Cerdeña de un lado y África y la Península ibérica de otro; en el segundo ("Gli studi linguistici sulla Sardegna preromana", pp. 111-135) pone de relieve la excepcional mediterraneidad de los elementos lingüísticos sardos y hace una breve historia de la romanización de la isla; romanización que estudia también, a través de los más antiguos textos conservados, en el tercero de estos artículos ("Romanità e grecità nei documenti più antichi di volgare sardo", pp. 189-195). De gran interés son los seis estudios sobre la historia de la lengua literaria italiana, que el autor hace sirviéndose exclusivamente de los escritos de Dante; en dos de ellos, que giran en torno al *De vulgari eloquentia* (pp. 184-188 y 237-246), muestra Terracini cómo Dante tenía consciencia plena de la individualidad y madurez de la lengua vulgar; la *Vita nuova* y el *Convivio* son objeto de cuatro luminosos estudios estilísticos (pp. 247-293). Completan esta rica serie de investigaciones dos trabajos dialectológicos sobre "La lingua delle canzoni popolari piemontesi" (pp. 213-236: se